

La Habana,
27 de Noviembre, 1963.

Mr. Robert Kennedy,
Secretary of Justice,
Washington D.C.

Señor Kennedy:

La presente carta es para hacerle saber que el ex-infante de Marina Lee Harvey Oswald fué la persona que asesinó a su hermano por orden expresa de un señor llamado Pedro Charles residente en Miami, Fla, el cual sostuvo con él una entrevista en un Club nocturno en Miami hace cuestión de dos meses atrás. Este señor Pedro Charles es un agente de Fidel Castro en los Estados Unidos y usa otros nombres. El joven Lee Harvey Oswald recibió en pago adelantado la cantidad de cinco mil dólares lo que Lee gastó en distintos club nocturnos y después el tal Pedro Charles le adelantó dos mil dólares más. El trato fué de que Lee Harvey Oswald se trasladase a Houston primero y después a Dallas donde el Presidente John F. Kennedy haría una visita mas adelante, pues habían antecedentes en la Cámara de Comercio de Dallas de que el Presidente visitaría Texas, y el tal Pedro Charles contrató a Lee Harvey Oswald, experto tirador cartero para ultimar al Presidente y desencadenar entonces un escándalo internacional y que todas las culpas cayeran sobre los racistas y los ultra-derechistas de dicho estado de Texas. Esta es la verdad sobre el asesinato del Presidente Kennedy, pues yo conocía de estos detalles que luego llegué a crear por boca de una dama que convive con el tal Pedro Charles el que usa otros nombres así como pasaportes falsos para entrar o salir de Estados Unidos, México y Cuba. La dama en cuestión, no puedo revelar su nombre, vive aquí en la Habana y se halla muy angustiada por el lamentable suceso, pues ella no llegó a pensar que tal cosa pudiera suceder

pues todo lo tiraba a bronca, pero esa bronca fue una realidad. Si el acusado Lee Harvey Oswald no llega a ser asesinado a manos de un tiburón dicho acusado a través del tiempo hubiera dicho toda la verdad, pues lo primero que Pedro Charles quería le había dicho a Oswald era que fuera muy listo en dicho trabajo y que no sea posible lograr todas las huellas y no dejarse cojar, así como no llevar nada comprometedora en los bolsillos que pudiera permitir el objetivo de su misión.

Lamentamos sinceramente la pérdida del Presidente Kennedy que era un hombre de paz, y yo mismo me abochorno y avergüenzo de ser comunista y de saber un poco de este asunto por boca de esta dama que conocía todos los detalles y no tuvo valor para denunciar este crimen monstruoso. En los momentos que le hago esta declaración estoy preparando mis cosas para embarcar hacia Venezuela clandestinamente, pues si la policía política de Castro me detiene me fusila. La dama en cuestión, algún día hará declaraciones interesantes con relación al crimen, tan pronto se responga de su estado nervioso y pueda señalar al autor intelectual del Presidente Kennedy que no es otro que Pedro Charles, agente de l Departamento de Seguridad del Estado de Cuba y fanático de Fidel Castro.

De Ud, atentamente:

Mario del Rosario Molina
(Mario del Rosario Molina)

La Habana, Cuba.